

Lenguajes del exilio

Por Rosario Ortiz Marín, 25 de noviembre 2011, Colegio San Nicolás, Sala Ala Mate, presentación del libro-agenda 2012 de Promotores Culturales de Michoacán

La bella Agenda 2012 que nos ocupa el día de hoy, ve la luz gracias al tesón de los integrantes de la Asociación Civil Promotores Culturales de Michoacán. Llama la atención la convocatoria para que dos artistas plásticos (Ioulia Akhmadeeva, Marco Antonio López Prado y un poeta, Gaspar Aguilera presenten su obra con un doloroso tema: el exilio, compartiendo cada luna del calendario, entrelazadamente.

Forzada relación de alteridad entre el país huésped y, el otro, llamado migrante, o el denostado "judío errante". Con la sensibilidad que característica a estos tres creadores nos hacen sentir en sus trazos, colores, texturas y líneas, la extrañeza del exilado de estar en una tierra que lo hace sentir como extraño en el mundo, con un sentimiento que lo ata a su tierra natal, pero con otro que lo ata a esa misma patria.

Es otra forma de estar en el mundo, sí, pero involuntario que limita la libertad de ese <<hombre desplazado, desarraigado>> como diría Todorov.

En esa limitación de la libertad, su patria es lo desconocido, su horizonte la incertidumbre. Si ese desplazado logra el desexilio, como lo enseñó el entrañable Mario Benedetti, el poeta del exilio, y retorna a su patria, quedará atrapado entre dos nostalgias.

Ioulia Akhmadeva

Más que hablar sobre las técnicas que maneja Ioulia Akhmadeeva, que la colocan como una gran artista, me interesa resaltar como plasma el tema del exilio en las seis obras que presenta.

En este Álbum de familia que presenta la artista ruso-mexicana, deja su impronta en esta memoria que además de hablar de sus recuerdos personales más cercanos, acude a darle un tratamiento a trozos de la historia de su país natal.

Recuerdos borrosos donde escurre la lejanía geográfica y vivencial, donde recuerda a sus tatarabuelos, a su madre y a ella misma, transitando por la vida, en la niñez, adolescencia y parte de su juventud. Los sobres y estampillas acusan una lejanía.

Recortes de la casualidad, islas melancólicas, cuadrado-animal, el paraíso que estaba para ella, donde la autora cuestiona si se trataba de decisión o destino, vivir o sobrevivir, búsqueda de la tierra prometida como un México lindo, querido....

Misivas y más cartas, con esa añoranza que dejaba la sorpresa de la tardanza de una misiva transatlántica, o, inclusive de otro país lejano. Memoria manifiesta de cartas familiares que en su idioma, le dan una connotación de misterio.

Testigo fiel era Antonina Voloshina, su abuela. En su natal terruño, allí estaba el pueblo, más allá el horizonte. Pero al final sólo quedaba el poder. Irónicamente en un extremo el siniestro, José Stalin, aquél que devorando a los que dieron su vida por la revolución rusa. En otro, Lenin, la esperanza del 17. ¿Culpables históricos?

Llama la atención que Akhmadeeva, en ese recuerdo histórico que le da a esta obra, en el Libro de artista, haga alusión a la III Internacional, que se propuso como tarea conquistar a la mayoría de la clase obrera y a las masas fundamentales de los trabajadores para la causa del comunismo y luchar por la dictadura del proletariado y por la sustitución del capitalismo por el socialismo.

Sorprendentemente, menciona a la Torre Tatlin (1919), Proyecto de Monumento a la Tercera Internacional en San Petersburgo (Petrogrado, en esos días). Obra canónica del constructivismo, se manifestaba porque el arte estuviera al servicio de la revolución. Esta tumba y monumento al mismo tiempo, ya que nunca se llegó a realizar, fue propuesta por el escultor y arquitecto Vladimir Tatlin, como estética de la máquina con componentes dinámicos que celebraban la tecnología. Se pretendía que la Torre fuera móvil, girando a diferentes ritmos de tiempos exactos. Compuesta por un cubo que giraría durante un año, una pirámide que representaba el equilibrio, girando durante un mes y un cilindro, que duraría en girar un día, y media esfera, representando la construcción del nuevo mundo, sería un tercio más alto que la Torre Eiffel. Ioulia hace alusión al derrumbe de la Torre Tatlin.

Actualmente la artista no abandona su formación en su país natal y poco a poco absorbe aspectos de la cultura mexicana, que supongo se ha ido familiarizando, con su técnica impecable.

Marco Antonio Prado

El Maestro López Prado hace alusión a ese eterno problema de México y sus vecinos. Sus figuras son dolientes, acribilladas por las púas. Del otro lado, la tierra prometida no es tal. El horizonte es inalcanzable. Si entran de frente, se convierten en estatuas de sal. Los derrotados lloran en la línea y ya del otro lado:

La emigrante ha salido a pasear durante el día

Camina triste con los brazos atrás

Sosteniendo el peso de su próximo llanto

Parece repetir: la desesperanza

También es una forma de derrota...

Escribe Gaspar Aguilera

Migrantes desnudos cargan con su desesperanza. Llevan su identidad cultural, su ser ontológico se enfrenta al imperio. Las figuras alargadas transmiten dolor, hambre, soledad. López Prado insiste en el momento en el que los muros, no permiten la entrada de seres "inferiores", deambulantes, caras alargadas, cuerpos que no encuentran su lugar. Su tierra los expulsa, los arroja al precipicio, topando con la línea que ha cerrado sus puertas.

Las figuras dolientes de López Prado, expresan la historia de un pueblo sometido, en un reino que no estaba para ellos. Tal vez sólo la muerte los espera en su regazo.

Afuera

Sólo la lluvia cobija al extranjero

En silencio comparte el instante preciso

En que la muerte

Inicie su triunfo contra el sueño

Sueño de un mundo mejor, de un mejor futuro que no encuentran esas figuras dolientes de López Prado. Los tonos utilizados por el artista logran transmitir esta tragedia humana, sin sentido, sin razón válida para seres humanos. Un vacío siniestro y cruel.

Momento en el que se juega la existencia.

Frontera con Tijuana.

Sobre las obras de Ioulia Akhmadeeva

1. Margaritas para Valentina. 2009. Huecograbado sobre cobre, litografía, acuarela/papel de algodón 90 x 80 cm.

Círculo Figura central Niña con uniforme, sobre amarillos y ocre. Líneas negras sobre papel gastado por el tiempo. Renglones inagotables. Sobres y estampillas que acusan una lejanía.

2. Los Reyes de Orquídea (Tatarabuelos), 2009. Huecograbado sobre cobre, litografía, acuarela/papel de algodón. 90 x 80.

En el círculo una pareja de ancianos. Él traje oscuro. Ella falda y blusa rosa, pañoleta blanca. Recuerda a campesino. Sobre el mismo círculo ocre, una mujer arropa a su pequeña hija.

Recuerdos borrosos. Ante el fino grabado escurre la lejanía

- 3). 3-5-14-23 (Híbrido). Mención honorífica en la VII Bienal Nacional de Pintura y Grabado "A. Zalce", 2009. Huecograbado sobre cobre, litografía, acuarela/papel algodón. 90 x 80 cm.

Al estilo que recuerdan los grandes techos sagrados, aparecen cuatro rostros de Ioulia, en edades de 3, 5, 14 y 23 años, como lo señala el título de la obra. El fondo sigue siendo el mismo cartas, Libro de artista "Emigration's scrapbook. P. 2. Viaje al desconocido. 2009. Dibujo, collage de fotos, recortes. Objetos encontrados, cartas, documentos familiares/papel amate 42 x 63.

Recurre al azar del collage. Figuras recortadas, líneas finas dibujos. Símbolo de la huída, artefacto volador, retrato de mujer, con el letrero: No tengas miedo. Mujer-escultura. Memoria viva.

4. Libro de artista "Emigration's scrapbook. Página 3. Destino? Paraíso? 2009. Dibujo, collage de fotos, recortes, objetos encontrados, cartas, documentos familiares/papel amate. 42 x 63 cm.
5. Libro de artista p. 4
6. Inquietante rompecabezas, donde la autora plasma la huída forzada ante el régimen totalitario. En su país, Rusia, en el comunismo bajo el mando del grandioso Stalin, una fina ironía, supongo.